

---

## HERMENÉUTICA Y EDUCACIÓN: FRENTE AL RELATO HOMÉRICO, UN EJERCICIO DE AUTOCOMPRENSIÓN

---

ANA MARÍA VALLE VÁZQUEZ

### RESUMEN:

Es con los poemas de Homero que nuestros arcaicos decidieron darse forma. En los poemas de Homero se tejen los fundamentos de la *paideia* griega, de la formación de los ciudadanos que debían responder ante la polis, ante *el otro*. Así la *Iliada* y la *Odisea* bien pueden representar aquellas antiguas *acciones* humanas susceptibles de ser *narradas* y desde entonces "...nos educamos en un mundo que nos es narrado [...] y que poseemos una 'mente letrada', literaria, y que nuestro pensamiento es un pensar narrativo..."<sup>1</sup>. En otras palabras, la experiencia narrativa, de los poemas de Homero, implica retomar las acciones significativas que el griego arcaico encontró en su vida dándole con ello su *identidad*.

**PALABRAS CLAVE:** Homero, *Paideia*, Ricoeur, Relato, Narración

La función principal de la obra poética, al modificar nuestra visión habitual de las cosas y enseñarnos a ver el mundo de otro modo, consiste también en modificar nuestro modo usual de conocernos a nosotros mismos, en transformarnos a imagen y semejanza del mundo abierto por la palabra poética.<sup>2</sup>

La epopeya homérica: tan inimaginable, tan lejana, tan diferente y al mismo tiempo tan cercana, tan propia, tan nuestra. En los poemas de Homero, se dibuja nuestro rostro y se tejen los fundamentos de la *paideia* griega, de la formación de los ciudadanos que debían responder ante la polis, ante *el otro*. Así

---

<sup>1</sup> Bárcena, Fernando y Melich Joan-Carles. *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Paidós, Barcelona, 2000, p. 92.

<sup>2</sup> Ricoeur, Paul *Historia y Narratividad*. Paidós, México, 1999, p.57. En lo consecutivo me referiré a este texto como *Historia*

---

la *Ilíada* y la *Odisea* bien pueden representar aquellas antiguas *acciones* humanas susceptibles de ser *narradas* y desde entonces “...nos educamos en un mundo que nos es narrado [...] y que poseemos una ‘mente letrada’, literaria, y que nuestro pensamiento es un pensar narrativo...”<sup>3</sup> La experiencia narrativa de los poemas de Homero implica retomar las acciones significativas que el griego arcaico encontró en su vida dándole con ello su *identidad*.

Empecemos por esbozar algo en torno a la idea de *narración*. Ricoeur<sup>4</sup> nos recuerda que W. Benjamín considera que “...en su forma más primitiva, [...] el arte de narrar es el arte de intercambiar experiencias; [entendiendo por experiencias] el ejercicio popular de la sabiduría práctica...” Dar y recibir experiencias como sabiduría práctica implica, por una parte, que lo educativo, como *tradición* siguiendo a Duch,<sup>5</sup> es un término que conlleva *tradere*, como acto de entrega, y *transmitere*, como recepción de algo, y por otra parte, la *areté*, como elemento medular de la *paideia*, encierra las ideas de: excelencia, virtud y sabiduría práctica; esta última bien puede representar inteligencia y pericia, dos cualidades propias de los héroes homéricos. La sabiduría práctica está cargada de premisas morales y “...no deja de entrañar apreciaciones, valoraciones, que desembocan en las categorías teleológicas y deontológicas...”<sup>6</sup> Notemos entonces que la sabiduría práctica de Odiseo se manifiesta al imponer obligaciones o reglas de comportamiento desde el uso de la razón, cabeza,<sup>7</sup> mientras que la de Aquiles está dada desde la pasión, corazón<sup>8</sup>, como características del ímpetu heroico.

En el mismo orden de ideas, Ricoeur dice que “...en el intercambio de experiencias que realiza el relato, las acciones no dejan de ser aprobadas o

---

<sup>3</sup> Bárcena, Fernando y Mèlich Joan-Carles. *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Paidós, Barcelona, 2000, p. 92.

<sup>4</sup> Ricoeur, Paul. *Sí mismo como otro*. Siglo XXI, México, 2003, p. 166. En lo consecutivo me referiré a este texto como *Sí mismo*.

<sup>5</sup> Cfr. Duch, Ll. “La educación y la crisis de la modernidad”. Paidós, Barcelona, 1997, p. 41 y 42. En Bárcena, Fernando y Mèlich Joan-Carles. *Op. cit.*, p. 155

<sup>6</sup> Ricoeur, Paul. *Sí mismo*, p. 166

<sup>7</sup> Heráclito. *Alegorías de Homero*. Tr. María Antonieta Ozaeta Gálvez. Madrid, Gredos, 1989, p. 63.

<sup>8</sup> *Ibidem* p. 61

---

desaprobadas, y los agentes alabados o censurados...”<sup>9</sup> Por ello veremos que tanto la sabiduría práctica representada por Odiseo como la caracterizada por Aquiles, enaltecen una *moral heroica del honor*, donde la *fama*, tema que retomaré más adelante, juega un papel fundamental para la aristocracia arcaica. Por lo pronto notemos que la *timé*, es decir el honor, está en función de la mirada que los compañeros de guerra tengan acerca del héroe como modelo indiscutible de la *areté* bélica. El héroe debe valerse de sus características físicas y sociales para alcanzar el honor eterno. La *timé*, de acuerdo con Nicol<sup>10</sup>, depende de una relación entre los actos de un hombre y el *reconocimiento de los demás*; es decir, de la evidencia de su heroísmo en su condición de *aristos*. La *timé* es el fin último de las acciones heroicas, es la máxima aspiración del héroe y sin ella la idea de los *kalós kai agathós* pierde todo sentido y desaparece. La *paideia* homérica sólo puede serlo en la medida en que las acciones de sus héroes sean re-conocidas, como buenas, por los otros y con ello logre la trascendencia. Probablemente, los héroes de Homero son los *patrones de excelencia* a los que se refiere MacIntyre, según nos recuerda Ricoeur,<sup>11</sup> como ideales de perfección comunes a cierta colectividad y que permiten comparar y juzgar diferentes acciones o resultados, como él los llama, humanos.

Ahora bien, si bien es cierto que los poemas de Homero son legendarias narraciones heroicas, éstas probablemente no pudieron construirse sin una visión a futuro porque “...sin el futuro, escribía Whitehead, el presente se hunde, despojado de su contenido propio [...] ya que una frase narrativa se refiere a dos eventos distintos y separados en el tiempo, y describe el primero de los eventos al cual ella se refiere al hacer referencia al segundo...”<sup>12</sup> Es decir, ciertamente Aquiles, Héctor, Odiseo, Diomedes, etcétera, son héroes configurados a partir de elementos del pasado y también son modelos que

---

<sup>9</sup> Ricoeur, Paul. *Sí mismo*, p. 166

<sup>10</sup> Cfr. Eduardo, Nicol. *La idea del hombre*. FCE, México, 1992, p. 185.

<sup>11</sup> Ricoeur, Paul. *Sí mismo*, p. 181

<sup>12</sup> Arthur C. Danto. “Analytical Philosophy of History”. Cambridge University Press, Cambridge, 1965. p 143 y 157. En Ricoeur, Paul. *Relato: historia y ficción*. Dosfilos Editores, México, 1994, p. 29. En lo consecutivo me referiré a este texto como *Relato*

---

impactaron el futuro de importantes comunidades griegas.<sup>13</sup> Notemos que, con base en los estudios arqueológicos y filológicos,<sup>14</sup> bien puede decirse que la *Ilíada* y la *Odisea* tratan temas acontecidos durante el heládico reciente, los cuales fueron cantados en la edad oscura, recogidos por la tradición oral, a la cual perteneció Homero, durante la antigua edad del hierro y, finalmente, empleados como medios educativos en la Grecia clásica, donde Esparta y Atenas, que además de tener en alta estima la astucia y el honor, la primera conservará el desarrollo de habilidades bélicas y la segunda practicará el deporte como necesidad en el cuidado del cuerpo<sup>15</sup>. Así vemos que desde el heládico reciente hasta la Grecia clásica los poemas de Homero fueron narraciones que lograron el *arte de dar y recibir experiencias*, y en este sentido puede comprenderse la fuerza educadora que fueron para nuestros griegos arcaicos.<sup>16</sup>

Por otra parte, Homero fue un receptor y transmisor de *relatos míticos*. Primero porque la *Ilíada* y la *Odisea*, configuran “...un relato ya que introducen en el

---

<sup>13</sup> Aquí además, vale la pena considerar la idea de *movilidad del origen* de lo mitos, planteada por Mircea Eliade, en tanto éste no sólo pertenece al pasado sino también al porvenir, pues como situación creadora, el origen, se encuentra en la temporalidad pasada y futura. Cfr. Eliade, Mircea. *Mito y realidad*. Tr. Luis Gil. Kairós, Barcelona, 2006, particularmente capítulos 3, 4 y 5.

<sup>14</sup> El heládico reciente es el último periodo de la edad del bronce ocurrido en Grecia continental. Dicho periodo ocurrió aproximadamente entre los años 1600 - 1200 a.C. Posterior a la edad del bronce y durante el primer milenio en Grecia continental existió lo que se ha llamado la edad oscura, que va aproximadamente del 1100 al 800 a.C. A este periodo se le ha denominado oscuro debido a la falta de información literaria y arqueológica que se tiene para conocer las circunstancias que se vivieron durante dicha etapa. Puede decirse que la *Ilíada* y la *Odisea* tratan temas acontecidos durante el Heládico reciente, los cuales fueron cantados en la edad oscura y recogidos por la tradición oral, a la cual perteneció Homero, durante la antigua edad del hierro. Cfr. Kirk, Geoffrey Stephen. *Los poemas de Homero*. Tr. Eduardo J. Prieto, Paidós, Barcelona, 1985, parte III. Cfr. Finley, Moses. *La Grecia primitiva: edad del bronce y la era arcaica*. Tr. Delia Maunás, EUDEBA, Buenos Aires, 1970, p. 113. Cfr. M. L. West “The Rise of the Greek Epic” en *Journal of Hellenic Studies*. Vol. 108, 1988, p. 151-172. Cfr. Deamos, María Belén y Chapa Brunet, Teresa. *La edad de hierro*. Síntesis, Madrid, 1997. Cfr. Vermeule, Emily. *Grecia en la edad del bronce*. FCE, México, 1996.

<sup>15</sup> Cfr. Marrou, Henri Irene. *Historia de la educación en la antigüedad*. FCE, México, 1998, p. 32. Y Jaeger, Werner. *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Tr. Joaquín Xirau y Wenceslao Roces, FCE, México, 1996, capítulos V al VIII del libro primero.

<sup>16</sup> Ya Jenófóntes decía que desde la antigüedad, todos los griegos *aristoi*, aprendieron de los poemas de Homero. Cfr. Hernán A., Ortiz Rivas. *La especulación iusfilosófica en la Grecia Antigua, desde Homero hasta Platón*. Temis, Bogotá, 1990. p. 15. Y Platón –sin perder de vista que este filósofo critica la tradición oral, específicamente la de Homero, como proceso educativo– mencionó que en su tiempo era una opinión muy extendida considerar a Homero como el educador de Grecia. Cfr. Werner, Jaeger. *Op. Cit.* p. 48 y 67.

---

hacer coacciones suplementarias [la intriga] a la lógica de lo posible [...] Es función de la intriga modificar la lógica de las acciones posibles hacia una lógica de probables narrativos...<sup>17</sup> hacia la posibilidad de la interpretación. Entendiendo la *lógica de lo posible* como configuraciones culturalmente reconocidas, y a la *intriga* como la *praxis del contar*. La primera como lo esperado y aceptado por la cultura a la cual pertenece el relato, la segunda como el rompimiento de esa lógica de lo posible que da cabida a lo probable, a la interpretación de lo posible. Los poemas de Homero, antes de ser escritos,<sup>18</sup> pertenecieron a la *tradición* oral y luego al ser fijados por la escritura eran leídos en alta voz;<sup>19</sup> es ahí en la oralidad y en la lectura que había *praxis del contar*, pragmática de la palabra, interpretación de lo posible.<sup>20</sup> Y segundo porque, aquella lógica de lo posible y aquella intriga ocurrían en *el mito*, el cual es un lenguaje de argumentación que soporta las conductas, valores y entendimiento del mundo<sup>21</sup>. En el mito "...se codifican las creencias, se fundan las reglas morales, se determina cada una de las prácticas cotidianas [es] toda una manera

---

<sup>17</sup> Ricoeur, Paul. *Relato*, p. 120.

<sup>18</sup> Si bien es cierto que en la segunda mitad del VIII a.C., en la época de Homero, re-surgió la alfabetización en Grecia, es admitido que el autor de la *Iliada* y la *Odisea* perteneció a la tradición de la poesía oral de la Grecia arcaica y no a la tradición de la palabra escrita. Parry sugiere que los poemas de Homero a finales del siglo VIII a.C. no habían sido escritos y que se les conocía por verdadera tradición oral. Hasta el momento no se han encontrado textos poéticos del siglo VIII a.C. que pudiesen probar que el poeta sabía leer y escribir. Sin embargo, Kirk señala que hay seguridad en que la *Iliada* y la *Odisea* pertenecen a una tradición oral que se debilitó cuando los poetas iniciaban sus composiciones por escrito, lo cual pudo haber surgido a mediados del siglo VIII a.C. Por lo que junto con el uso de fórmulas, se sugiere que los poetas monumentales como Homero tomaban notas para ayudarse de la construcción de sus obras. Cfr. Easterling P. y Knox B. *Historia de la Literatura clásica I. Literatura Griega*. Tr. Federic Zaragoza Alberich, Gredos, Madrid, 1990. p. 15. Y Cfr. Geoffrey Stephen, Kirk. *Op.Cit.*, p. 82. La carencia de la escritura potenció la creación y permanencia de la poesía oral, donde los únicos actores eran el público y los cantores servidores de las musas.

<sup>19</sup> El hecho de que la tradición oral se haya transformado en lo que fue la palabra escrita permitió que la *Iliada* y la *Odisea*, en la Grecia clásica, fueran memorizadas por los escolares en el momento más decisivo de su formación cultural. Incluso las pinturas de jarrones del siglo V a.C. en Atenas, presentan escenas de niños, hombres y mujeres aprendiendo a leer o leyendo. Y según Easterling y Knox en casi todos los casos en los que el pintor proporciona información sobre el texto que leen, éste contiene poesía. Asimismo, en Grecia clásica -principalmente los niños de entre doce y quince años- practicaban la lectura y recitación en voz alta, utilizaban poemas como material para el estudio de geografía, genealogía y probablemente análisis de hazañas y comportamiento de los héroes. Cfr. Easterling J. P. Knox B. M. W. *Op. cit.* p. 19.

<sup>20</sup> Ricoeur, Paul. *Relato*, p. 130.

<sup>21</sup> E. R. Leach. "Political System of Highland Burma", 1954. En Kirk, G. S. *La naturaleza de los mitos griegos*. Tr. Isabel Méndez Lloret, Paidós, Barcelona, 2002, p. 64.

---

de concebir, de analizar, de coordinar, de reaccionar, de pensar, de expresarse...”<sup>22</sup> Los mitos homéricos nos dieron identidad porque “...somos animales que necesitamos de la ficción y de la imaginación para buscar y encontrar algún sentido a nuestras vidas...”<sup>23</sup> En otras palabras, los poemas de Homero, como relatos míticos, son un vasto laboratorio que permite tener enormes variaciones imaginativas y con ello posibilitaron la *forma de ser* griego.

En la *paideia* homérica se transmite un mundo simbólico, a través del relato, lleno de memoria e imaginación comunes, proceso que permitió al griego configurar su identidad. *Contar* con el tiempo de Homero (pasado, presente y futuro) y *contar* sus poemas matizó *nuestra forma de ser* humanos occidentales. Efectivamente, desde Homero la condición humana tiene un carácter narrativo porque “... el hombre, tanto en sus acciones y sus prácticas como en sus ficciones, es esencialmente un animal que cuenta historias...”<sup>24</sup>

Ahora bien, habíamos dicho que los poemas de Homero otorgaron *fama* imperecedera a sus héroes como ideales de formación humana. La palabra “fama”, “clase” o “gloria” tiene un sentido fundamental de “sonido”<sup>25</sup>. Al hacer sonar los actos heroicos los héroes vivían. Reinaba la *pragmática de la palabra* de los aedos al otorgar gloria acústica a los héroes de la epopeya. La *fama* de los héroes homéricos es una delicia para el oído, una alegría acústica y sonora. El modelo de formación humana, representado por tales héroes, se funda en el deleite sonoro erigido por los poetas y acogido por los oídos del público. La *paideia* homérica sólo es imaginable a partir de la fuerza y la belleza tenida por el hilo fónico que unía la creación poética del cantor con sus oyentes. Es así que puede comprenderse que la poesía, en su carácter oral o leído, es en esencia comunicativa y comunitaria porque su sonido re-suena en otros, era

---

<sup>22</sup> Cfr. Solares, Blanca y Flores, Leticia. Coordinadoras. *Mitogramas*. UNAM, UAEM, Los Reyes, México, 2003, p. 26

<sup>23</sup> Bárcena, Fernando y Mèlich Joan-Carles. *Op. cit.*, p. 97

<sup>24</sup> MacIntyre, A. “Tras la virtud”. *Crítica*, Barcelona, 1987. En Bárcena, Fernando y Mèlich Joan-Carles. *Op. cit.*, p. 98

<sup>25</sup> Cfr. Caballo, Guglielmo y Chartier Roger. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Tr. María Barberán, Taurus, Madrid, 2001, p. 69.

---

con-sonántico, vibra en otros, los *con-mueve*. Y así Ricoeur<sup>26</sup> enfatiza que todos estos modos de *referencias común* nos permiten decir que el *ser-en* el mundo, que es llevado al lenguaje, es simultáneamente, el *ser-con* aquellos que comparten la misma lengua. Y bajo el telón del relato, particularmente homérico, nos referimos a un *ser-con la intriga*, con la pragmática de la palabra.

Probablemente el carácter comunitario y comunicativo de la poesía homérica se deba a dos razones. Primero, el canto narrado y musicalizado, como forma expresiva, es *forma de movimiento* al afectar o repercutir en los oyentes. Quienes escuchaban la poesía homérica eran estremecidos por ella, por su forma musical y contenido mítico. El carácter musical a través del tono, las formas de ataque o acentuación, el ritmo, el timbre, el volumen, la velocidad, la melodía y probables armonías, hacía vibrar a los escuchas de la poesía. El sentido mítico, desde su forma de validez de hábitos y creencias, *con-mueve* al público. Segundo, y siguiendo a Nicol “[lo que la poesía homérica expresa] no es un cambio cualquiera, sino un cambio de lo animado, de lo que tiene *anima* o vida...”<sup>27</sup> Es decir, lo que expresan los poemas de Homero es lo de algo viviente, las historias narradas en la *Iliada* y la *Odisea* tenían vida y movimiento. El aedo y el oyente se necesitan mutuamente, como advertimos anteriormente.

En el nivel poético del lenguaje, señala Ricoeur, “...la catarsis que lleva a cabo el poema no puede separarse de un carácter cultural originario y, por tanto, de su dimensión comunitaria: la nueva visión de las cosas es, al mismo tiempo, un nuevo modo de ser en común para los espectadores, e incluso, para los lectores diseminados del poema...”<sup>28</sup> Tal vez por esto los griegos, y con ello occidente, somos tan homéricos. Y probablemente regresar a Homero no es un mero capricho de arqueología pedagógica, antes bien entraña, por así decirlo, *comprenderse a uno mismo ante el texto* que son sus poemas. La *Iliada* y la *Odisea* son obras culturales que nos permiten comprender rasgos de la forma humana

---

<sup>26</sup> Ricoeur, Paul *Historia*. p.56.

<sup>27</sup> Cfr Nicol, Eduardo. *Psicología de las situaciones vitales*. 2ª edición, FCE, México, 1996. p. 148. En lo consecutivo me referiré a este texto como *Psicología*

<sup>28</sup> Ricoeur, Paul *Historia* , p. 56

---

que ahora tenemos e incluso mirar de manera diferente *nuestro ser-en y con el mundo*.

## REFERENCIAS

- Bárcena, Fernando y Mèlich Joan-Carles (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona: Paidós.
- Caballo, Guglielmo y Chartier Roger (2001). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Tr. María Barberán, Madrid: Taurus.
- Deamos, María Belén y Chapa Brunet, Teresa (1997). *La edad de hierro*. Madrid: Síntesis.
- Easterling, P. y Knox B. (1990). *Historia de la Literatura clásica I. Literatura Griega*. Tr. Federic Zaragoza Alberich, Madrid: Gredos.
- Finley, Moses (1970). *La Grecia primitiva: edad del bronce y la era arcaica*. Tr. Delia Maunás, Buenos Aires: EUDEBA.
- Marrou, Henri Irene (1998). *Historia de la educación en la antigüedad*. México: FCE.
- Heráclito (1989). *Alegorías de Homero*. Tr. María Antonieta Ozaeta Gálvez. Madrid: Gredos.
- Jaeger, Werner. *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Tr. Joaquín Xirau y Wenceslao Roces, FCE, México, 1996.
- Kirk, Geoffrey Stephen (1985). *Los poemas de Homero*. Tr. Eduardo J. Prieto, Barcelona: Paidós.
- Kirk, Geoffrey Stephen (2002). *La naturaleza de los mitos griegos*. Tr. Isabel Méndez Lloret, Barcelona: Paidós.
- Nicol, Eduardo (1992). *La idea del hombre*. México: FCE.
- Nicol, Eduardo (1996). *Psicología de las situaciones vitales*. 2ª edición, México: FCE.
- Ortiz Rivas, Hernán A. (1990). *La especulación iusfilosófica en la Grecia Antigua, desde Homero hasta Platón*. Temis, Bogotá, 1990.
- Ricoeur, Paul (1994). *Relato: historia y ficción*, México: Dosfilos Editores.
- Ricoeur, Paul (2003). *Sí mismo como otro*. México: Siglo XXI.
- Ricoeur, Paul (1999). *Historia y Narratividad*. México: Paidós.
- Solares, Blanca y Flores, Leticia (coords.) (2003). *Mitogramas*. México: UNAM, UAEM, Los Reyes.
- Vermeule, Emily (1996). *Grecia en la edad del bronce*. México: FCE.
- West, M. L. (1988). "The Rise of the Greek Epic", *Journal of Hellenic Studies*, vol. 108.